



MARCOS PAULA/AE

**LOS HIJOS****Gay Talese**

Traducción de

Damià Alou

Alfagura

757 páginas

\$ 300

**Fragmento**

Existe un cierto tipo de trastorno mental leve que resulta endémico a la profesión de sastre, y que comenzó al abrirse paso en la psique de mi padre durante sus días de aprendizaje en Italia, cuando trabajaba en la tienda de un inestable artesano llamado Francesco Cristiani, cuyos antepasados varones habían sido sastres durante cuatro generaciones sucesivas, y, sin excepción, habían mostrado síntomas de esta preocupante dolencia.

Aunque nunca ha atraído la atención de los científicos, con lo que no se le puede adjudicar un nombre oficial, mi padre la describió una vez como una forma de prolongada melancolía que se presentaba esporádicamente en ataques de mal humor: el resultado, sugería mi padre, de excesivas horas de un trabajo lento, exigente y microscópico que avanza puntada a puntada, pulgada a pulgada, hipnotizando al sastre con la luz reflejada en una aguja que entra y sale de la tela.

El ojo del sastre debe seguir la costura con precisión, pero el hilo de sus pensamientos es libre de desviarse en múltiples direcciones, de meditar en su propia vida, de reflexionar acerca de su pasado, de lamentar las oportunidades perdidas, de crear un drama, imaginar desaires, amargarse, exagerar...

dos hijos: Gaetano y Marian.

No hay ningún motivo por el cual uno deba interesarse de buenas a primeras por la historia familiar de un escritor, máxime si el escritor es un best-seller irregular que a partir de los años 90 ha sido consumido y admirado principalmente por sus colegas periodistas de generaciones más jóvenes, que lo consideran un maestro. Ciertamente el genial volumen *Honrarás a tu padre*, publicado en 1971 (y fuera de circulación en castellano durante décadas) inspiró la gran serie televisiva *Los Soprano*, pero eso es poco sabido. Así que ¿a quién podría importarle la historia familiar de Gay Talese?

Sucede que *Los hijos* es algo más que un relato familiar y un retrato personal de Joseph Talese, el padre del autor. El libro es un eslabón en el ADN de la diáspora italiana del siglo XX y una mirada magistral del impacto de la Segunda Guerra Mundial en el territorio estadounidense en general, y en la psicología de los Talese de Nueva Jersey en particular. Una década de trabajo, un viaje a Italia y la inmersión en correspondencia, diarios personales, noticias de la época y entrevistas a parientes, además de unos cuantos libros de historia, fueron necesarios para escribir las 750 páginas de este volumen. Concebido como una crónica de la realidad, algunos críticos han calificado erróneamente de “novela” a *Los hijos*, aunque sin duda puede leerse como una. Talese, nuevamente orgulloso, afirma al final del libro que lo único que no sujetó estrictamente a los hechos fue el nombre verdadero de algunos pocos personajes, algo que siempre ha evitado hacer en su trabajo periodístico (“si tu fuente no quiere que pongas su nombre real es porque no lo has intentado lo suficiente”, suele decir). Esto no resulta creíble: tratándose de una historia absorbida en su mayor parte a través de los ojos de un Gay Talese de 11 y 12 años, es francamente inverosímil que haya retenido en la memoria con claridad fotográfica fechas, horas, lugares, colores, sonidos, diálogos y días enteros, pero ese detalle puede ser pasado por alto ante la perfección estilística de la recreación de varios pasajes.

El libro fue adorado y despedazado por igual en Estados Unidos. En el *New York Times* (donde Talese trabajó durante casi diez años) el crítico Christopher Lehmann-Haupt escribió que el autor había excavado “tan profundamente en sus raíces que era un milagro que no hubiera salido en China”. William Murray dijo en *The New York Times Book Review* que un “editor con carácter debió haber convencido al señor Talese de cortar y resumir” las porciones estrictamente históricas del libro. No le falta razón: *Los hijos* cuenta con pasajes demasiado largos e informados que se apartan de la vida de los Talese para contar distintos momentos de la historia de Italia, algo que un lector interesado puede encontrar sin dificultad en cualquier otro sitio.

El libro, sin embargo, tiene pasajes inolvidables que lo justifican por completo. La escena en la que Joseph, pequeño aprendiz de sastre, arruina el pantalón de un famoso mafioso de la zona de Calabria no tiene desperdicio y da cuenta del respeto y el terror que inspiraban esos influyentes personajes en los primeros años del siglo XX. Pero el conflicto central y más grave del libro es tal vez la insuperable dificultad del Joseph adulto para congeniar su ciudadanía estadounidense con el hecho de que los países aliados bombardearan y doblegaran a Italia, dificultad que ha sido elaborada con una prosa tan precisa y profunda, que recordamos por qué Talese ha sido un maestro del periodismo desde que tomó la pluma.

**Gay Talese.** Maestro de periodistas, el autor estadounidense cuenta en “Los hijos”, la saga de su familia inmigrante y en ella, la diáspora italiana del siglo XX.

# Todo empezó en la sastrería de papá

ANA PRIETO

**L**os hijos de Gay Talese fue publicado en Estados Unidos en 1992 y tuvo que esperar la insólita cantidad de 22 años para ser traducido al castellano. Fue también el volumen que siguió, después de un intervalo de más de una década, a *La mujer de tu prójimo*, una no ficción de largo aliento sobre las costumbres sexuales de los estadounidenses pos años 60. Este libro, en el que Talese se erige como protagonista al más puro estilo gonzo, fue destrozado por la crítica de su país esgrimiendo razones como el exhibicionismo gratuito del autor, la humillación descarada a la que sometió a su esposa e hijas al ventilar engaños e intimidades, y cierta cantidad de errores biográficos sobre Hugh Hefner, el fundador de Playboy. Gay

Talese, siempre orgulloso, adjudicó las críticas a la pacatería puritana y a la inmadurez de Estados Unidos para asumir cualquier discusión sobre sexo. Sin embargo dio por terminada para siempre su exploración de alcoba para comprometerse en un viaje mucho más íntimo y complicado: el de su propia historia familiar.

Considerado, junto con Tom Wolfe, el padre del Nuevo Periodismo, y estrella de los años dorados de la revista *Esquire*, donde publicó en 1965 el célebre perfil “Frank Sinatra está resfriado”, Talese narra en *Los hijos* la saga de su familia de inmigrantes, originaria de Maida, un pequeño pueblo al sur de Italia. Su padre se estableció en Estados Unidos a los 18 años y se casó con una hija de italianos oriunda de Brooklyn. Se instalaron en la ciudad costera de Ocean City, Nueva Jersey, donde erigieron un negocio de sastrería bastante próspero, y tuvieron

BASICO

GAY TALESE

NUEVA JERSEY, 1932  
PERIODISTA

Considerado padre del “Nuevo periodismo”, trabajó de 1956 a 1965 en *The New York Times* y luego en revistas como *Times*, *Esquire*, *The New Yorker* y *Harper’s Magazine*. Es autor de once libros, entre los que se encuentran *Honrarás a tu padre*, sobre la mafia siciliana en Nueva York, y *Retratos y encuentros* que reúne algunos de sus trabajos más célebres, como sus perfiles de Frank Sinatra, Muhammad Ali y Peter O’Toole.